



Antonio Beteta junto a la presidenta de Aragón, Luis Fernanda Rudi, ayer

Beteta y Rudi llaman a recuperar la virtud de la transparencia

EFE/Zaragoza
La transparencia y la verdad son dos de las virtudes indispensables para que España recupere su palabra y su lugar ante los socios de la Unión Europea, en un momento en el que la sociedad debe recuperar su papel protagonista y dejar "de esperar todo de los políticos".

Este es el mensaje que transmitieron ayer la presidenta de Aragón, Luisa Fernanda Rudi, y el secretario de Estado de Administraciones Públicas, Antonio Beteta, durante su intervención en la clausura del XXI Congreso Nacional de Auditoría, que el miércoles y el jueves se ha celebrado en Zaragoza.

Rudi fue tajante e insistió en que la tarea a desempeñar en este momento es "poner transparencia en la relación entre la sociedad y las instituciones" y "poner luz en un sinfín de procedimientos, ac-

tividades y procesos administrativos que tal y como han venido funcionando" no sirven "al interés general".

A su juicio, se debe imponer la costumbre de explicar, con las cuentas sobre la mesa, "lo que nos encontramos a nuestra llegada, qué es lo que hemos hecho y qué es lo que dejamos a los que vienen detrás", porque "no somos propietarios de las instituciones que ocupamos", aunque "algunos lo hayan creído", sino "servidores" de ellas.

Y por ello criticó algunas actitudes, como las de "meter una factura en un cajón, premiar las ocurrencias contables, disfrazar los riesgos excesivos en forma de beneficios seguros, suponer ganancias improbables y encubrir pérdidas probables o jugar con patrimonios ajenos como no lo harían con los suyos propios y eludir responsabilidades propias como si fueran ajenas".

La verdad

La presidenta de Aragón hizo hincapié en que "todo esto está detrás de la crisis" y "contra todo eso" se debe "actuar con decisión", para "devolver la verdad al centro de nuestra sociedad" y porque "la transparencia y la ejemplaridad son la base indispensable sobre la que levantar cualquier proyecto político que merezca la pena".

Se refirió a las reformas que se están desarrollando y reconoció que "tienen en ocasiones efectos sociales desagradables", pero "forman parte de un proceso de asunción de la realidad" después de que "hemos vivido engañados".

"Ahora nos toca comprender la verdad de lo que somos y de lo que tenemos" y desde esa verdad "podremos construir una sociedad mejor, un Aragón mejor y una España mejor", aseguró la presidenta.

Por su parte, el secretario de Estado de Administraciones Públicas, Antonio Beteta, incidió en el reto de la transparencia, que ya no solo afecta a la empresa privada sino que debe ser "el principal asunto del país si quiere ser lo que fue antes y lo que fue ante los socios de la UE", un país "cuya palabra valga algo".

Trabajo

Apostó por trabajar de forma conjunta para restaurar la confianza en un "momento complejo" y "de grandes desafíos", pero "no se puede flaquear ni caminar con miedo" sino que hay que dar "seguridad y confianza" a los agentes económicos, a los inversores y a la sociedad a la que nos debemos", subrayó.

En este sentido, consideró que muchos gobiernos han tropezado una y otra vez en la "piedra del oscurantismo", pero el actual "ha acabado con ella" convirtiendo a las instituciones en lugares "más ágiles" y "más diáfanos", incrementando así la confianza de los ciudadanos.

En su opinión, todas las administraciones públicas españolas deben hacer uso de los recursos "escasos" de los que disponen o puedan disponer de forma "más racional y más eficaz" e insistió en la colaboración público-privada como una "herramienta fundamental para salir de la crisis".